

MADRASTRAS REALES DESPOSABLES. UN SISTEMA DE SUCESIÓN EN LA MACEDONIA ARGÉADA**

BORJA ANTELA-BERNÁRDEZ*
Universitat Autònoma de Barcelona
Borja.Antela@uab.cat

RESUMEN

A pesar del pequeño *corpus* de fuentes antiguas que poseemos sobre las costumbres sucesorias de la familia real en la Macedonia Argéada, algunos detalles en nuestras informaciones nos permiten considerar el uso de matrimonios por los reyes macedonios con mujeres jóvenes como un medio potencial para determinar a su sucesor, puesto que cuando el rey moría, aquél que pudiese desposar a su última esposa sería, de hecho, un claro candidato a la sucesión. Conocemos ciertamente algunos ejemplos sobre esta práctica, pero quizás éstos podrían ayudarnos a entender el último matrimonio de Filipo II con Cleopatra-Eurídice, la sobrina de Átalo, como un medio para resolver la sucesión en favor de Alejandro Magno, ante la posibilidad de casarse él mismo con Cleopatra-Eurídice. El rechazo de Alejandro a ello puede considerarse sencillamente como una respuesta a las intrigas macedonias en la corte.

PALABRAS CLAVE: madrastras reales macedonias, sucesión argéada, Estratónice, Antíoco I, Seleuco I, Eurídice, Filipo II, Alejandro Magno, Cleopatra sobrina de Átalo.

MARRIABLE ROYAL STEPMOTHERS: A SYSTEM OF SUCCESSION IN ARGEAD MACEDON

ABSTRACT

Despite the small *corpus* of Ancient sources we have about Argead Macedonia's royal successory customs, some details of our informations allow us to consider the use of marriages by the

** Investigación desarrollada dentro del proyecto HAR2014-57096 *El Impacto de la conquista de Alejandro (338-279 a.C.)*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y dirigido por B. Antela-Bernárdez y J. Vidal Palomino, y del Grup de Recerca Emergent *Història del Conflicte a l'Antiguitat* (2014SGR1111), reconocido y financiado por la Generalitat de Catalunya. Esta investigación ha contado con la inestimable ayuda y consejo de las observaciones del Dr. A. I. Molina Marín, colega y amigo.

* Esta investigación está dedicada al prof. Marc Mayer. Nunca hemos hablado en persona, que yo recuerde. Sin embargo, hace cosa de un año leyó un trabajo mío sobre mujeres romanas del final de la República, realizando utilísimos comentarios. Me agrada la idea de devolverle ese magnífico trato que recibí de él, de nuevo, por medio de una cuestión de género sobre la Antigüedad, que espero sea de su gusto. Por último, debo confesar que este trabajo no habría aparecido nunca en mi cabeza si no fuese gracias a las ideas que discutí en Alcalá en diciembre de 2015 con mi muy querido colega Antonio Ignacio Molina Marín, a raíz de la conferencia que luego daría lugar a su trabajo de 2016. Para terminar: en el último momento de la redacción, he podido leer el trabajo de Howe (2015), que coincide en cuanto aquí se propone, y si bien los argumentos coinciden, ambos hemos llegado a las conclusiones por nuestros propios caminos.

Macedonian King with a young wife as a potential way to determine his successor, as far as when the King died, he who could marry his last wife would be, in fact, a clear candidate for succession. We know indeed some examples about this practice, but maybe this examples can help us to understand Philip II's last marriage with Cleopatra, Attalus' niece, as a way to arrange succession for Alexander the Great, by the chance of marrying himself with Cleopatra-Eurydice. Alexander's refuse to do so can be considered just an answer to Macedonian intrigues at court.

KEY WORDS: Macedonian Royal Stepmothers, Argead Succession, Stratonice, Antiochus I, Seleucus I, Eurydice, Philip II, Alexander the Great, Cleopatra the Attalus' niece.

Un episodio bien conocido, aunque bastante críptico y poco analizado, de la vida de Seleuco Nicator y Antíoco I Soter plantea una extraña cesión de esposa entre ambos:

“Luego [Demetrio] se enteró de que su hija, que se había casado con Seleuco, ahora vivía con Antíoco, el hijo de Seleuco, y que había sido proclamada reina de los bárbaros de los dominios superiores. Al parecer ocurrió que Antíoco se había enamorado de la joven Estratónice, la cual, a pesar de ser joven, ya había tenido descendencia de Seleuco; por ello, se encontraba mal y sufría por combatir su pasión. Pero, al final, lo llevó tan mal que sufría un deseo ardiente, se encontraba mortalmente enfermo, había perdido la razón, buscaba quitarse la vida y consumió su cuerpo despreocupándose de su cuidado personal, hasta incluso negarse a comer por el pretexto de una enfermedad.

Tras examinarlo, Erasístrato, el médico, diagnosticó sin dificultad su mal de amores, pero era difícil adivinar de quién estaba enamorado, así que, para averiguarlo, siempre permanecía en su habitación y si entraba alguno de los jóvenes o de las doncellas en sazón, fijaba su mirada atenta en el rostro de Antíoco y observaba las reacciones que experimentase su cuerpo, reflejo de las desventuras de su alma transida. En presencia de otras personas, no había alteraciones, pero cuando se encontraba Estratónice, que iba y venía mucho por su cuenta y en compañía de Seleuco, entonces sobre el cuerpo de Antíoco le ocurría lo de Safo, es decir, lo de la falta de voz, el rubor casi de fuego, la pérdida de visión, el sudor frío, la inquietud y el ruido de las palpitaciones y al final, vencida el alma por la fuerza del amor, venía la angustia, el aturdimiento y la palidez.

Además de esto, Erasístrato llegó a la lógica conclusión de que, si el hijo del rey se hubiera enamorado de otra mujer, no habría guardado silencio hasta la muerte. Él incluso consideraba que era difícil confesarlo y hablar de este tema, pero confiando, a pesar de todo, en el afecto que el padre tenía por su hijo, se arriesgó a revelar que la enfermedad del joven era el amor y que era un amor imposible e incurable. El rey, sorprendido, le preguntó cómo lo había descubierto y Erasístrato contestó: “Porque, por Zeus!, él ama a mi mujer” y entonces dijo Seleuco: Erasístrato, ¿no le harías entrega de tu esposa, entonces, a mi hijo, si eres mi amigo, si con esto puedes vemos a nosotros por esto sólo contentos?”. El otro contestó: “¡No lo harías ni siquiera tú, que eres su padre, si Antíoco amara a Estratónice!”. Y repuso Seleuco: “¡Pues ojalá, compañero, dios o un hombre pudiera cambiar en ese sentido la situación, porque incluso yo me desembarazaría de mi reino por amor a Antíoco!”. Lo aseguraba lleno de pasión y casi deshecho en lágrimas y, entonces, Erasístrato le tendió la mano diestra y le dijo que no necesitaba para nada a Erasístrato, porque siendo, en efecto, padre, hombre y rey, él sería el mejor médico de su casa.

Entonces, Seleuco convocó una asamblea general y anunció que era su deseo y su designio que Antíoco fuera nombrado rey de todos sus dominios superiores, que Estratónice fuera su

reina y que vivieran juntos el uno con el otro. “Estoy convencido”, prosiguió, “de que mi hijo, que siempre me ha obedecido y escuchado en todo, no tendrá ningún inconveniente para casarse; y, si mi mujer pone algún reparo a esta unión tan fuera de lo común, pido a mis hombres de confianza que le instruyan y le hagan considerar que esta decisión es bella, buena y útil para los propósitos del rey”. Dicen que éste fue el motivo del matrimonio de Antíoco y Estratónice”.¹

De Estratónice sabemos que era hija de Demetrio Poliorcetes y Fila,² la hija de Antípatro y hermana de Casandro, y su nombre probablemente pretendía honrar el de su abuela paterna, la madre de Demetrio, Estratónice,³ esposa de Antígono Monoftalmos. Por Plutarco sabemos que la unión inicial entre Seleuco y Estratónice debió tener como intención la de establecer una alianza entre éste y Demetrio tras la victoria de los aliados en Ipsos, lo que supondría de forma efectiva una reconfiguración de los equilibrios de fuerzas entre los antiguos enemigos de Antígono, tras la eliminación de éste. Sabemos además que hubo un destacado interés por publicitar este enlace entre los griegos, pues gracias a una inscripción de Éfeso conocemos la misión de Nicágoras de Rodas para difundir la noticia del enlace, y del pacto que éste conllevaba.⁴ En sí, el texto resulta interesante porque permite comprobar los métodos lógicos de Plutarco, quien busca el modo de dar respuesta a la cesión de la esposa por parte de Seleuco a su hijo Antíoco, pero sobre todo porque pone de manifiesto una práctica mediante la cual el rey vivo señala a su posible sucesor, dotándole de legitimidad por medio de la cesión de su mujer. Ello nos llevaría, como ha señalado perfectamente Antonio Ignacio Molina en dos de sus magníficos trabajos,⁵ a valorar la importancia de la mujer en relación con la transmisión de la realeza en el ámbito de la concepción monárquica de la cultura macedonia, aquí trasladada ya fuera del reino y el tiempo de los Argéadas y replicada por las prácticas de los Diádocos⁶.

No es éste el único caso que conocemos de matrimonio de este tipo con el pretendiente o heredero al trono en el entorno helenístico. Por ejemplo, Ptolomeo VIII tomó en matrimonio a Cleopatra II, la esposa de su hermano, y posteriormente

¹ Plu. *Demetr.* 38, 1-11.

² Plu. *Demetr.* 31, 4-5: “No mucho después, Seleuco le propuso un pacto de familia y pidió en matrimonio a Estratónice, la hija de Demetrio y de Fila, aunque incluso él tuviera igualmente un hijo de la persa Apama, llamado Antíoco; pero tenía la convicción de que sus dominios eran suficientes para más de un sucesor y se veía en la necesidad de buscar una compensación a una nueva situación, ya que había visto a Lisímaco tomar para sí a una de las hijas de Tolomeo y a otra para su hijo Agatocles”. Asimismo, Heckel (2006: 258), con bibliografía.

³ Plu. *Demetr.* 2, 1.

⁴ OGIS 10. Cf. Hernández de la Fuente (2009: 90-91 n. 176).

⁵ Molina Marín (2016; 2018).

⁶ Mirón Pérez (2000).

a Cleopatra III, su sobrina-hijastra.⁷ Del mismo modo, Berenice III, esposa de Ptolomeo X Alejandro I, contrajo matrimonio tras la muerte de éste con su hijastro, Ptolomeo XI Alejandro II, quien fue a la sazón el responsable de su muerte.⁸ Si bien los Lágidas los enlaces matrimoniales entre parientes, tan frecuentes,⁹ podrían ser considerados en tanto que mecanismos de tipo tradicional, anteriores al helenismo, de la caracterización del monarca, lo cierto es que las fuentes nos proveen de otros ejemplos en este sentido en el resto de los reinos helenísticos. Por ejemplo, el matrimonio entre Antígono Doson y Criséida, viuda de Demetrio II y madre de Filipo V.¹⁰

Estos matrimonios legitimadores no debieron reducirse sólo al trono. De hecho, según una tradición secundaria recogida de forma marginal por Plutarco, el mismo Demetrio Poliorcetes, según una tradición recogida por Plutarco, habría podido no ser hijo de Antígono Monoftalmos, sino sobrino de éste, y adoptado por Antígono al casarse con su cuñada Estratónice.¹¹

De algún modo, la costumbre macedonia debía validar la transmisión de ciertos valores y responsabilidades por medio del matrimonio. En este sentido, mucho más interesante que los casos conocidos entre los Diádocos, obligados durante la fase del Helenismo temprano a buscar algún tipo de arreglo o solución para garantizar la legitimidad de sus proclamaciones regias. No obstante, para nuestro propósito resulta de mayor interés observar en qué medida se desarrollaron precedentes entre los Argéadas de estos matrimonios del heredero o pretendiente al trono con una esposa de su antecesor.¹² Vale la pena advertir, de hecho, que conocemos diferentes ejemplos de ello, pese a las posibles dificultades interpretativas de cada uno de estos. El caso más señalado sería probablemente el de Cleopatra I, esposa primero de Pérdicas II y posteriormente de Arquelaos,¹³ aunque también podemos recordar aquí el de Ptolomeo de Aloro y Eurídice, madre de Alejandro II y esposa de Amintas III, de quién quizás Ptolomeo habría sido hijo.¹⁴

Estas prácticas podrían proveernos de explicación para el matrimonio entre Filipo II y Cleopatra Eurídice,¹⁵ la sobrina de Átalo.¹⁶ Las fuentes sobre la relación

⁷ Paus. 1, 9, 1; Just. 38, 8. Asimismo, Psoma (2012).

⁸ Green (1990: 553-554).

⁹ Por ejemplo, vid. Ager (2005: 2006).

¹⁰ Plu. *Aem.* 8.2. Asimismo, Edson (1937).

¹¹ Plu. *Demetr.* 2, 1.

¹² Tal y como ha señalado brillantemente Ogden (1999: xix-xx, 3-40; 2011: 99-104). Asimismo, Howe (2015: 139-142).

¹³ Plat. *Gorg.* 471c; Carney (2000: 21-23).

¹⁴ Just. 7, 4, 7.

¹⁵ Sobre el sobrenombre de Eurídice, vid. Carney (2000: 74); Howe (2015); Molina Marín (2018).

entre ambos parecen plantear el matrimonio en relación con dos objetivos, como serían esencialmente la alianza de la corona con una parte de la aristocracia macedonia, de la cual Átalo actuaría como representante,¹⁷ y las ambiciones eróticas de Filipo.¹⁸ De este modo, si bien este nuevo matrimonio de Filipo II podría perfectamente enmarcarse dentro de las políticas de alianza territorial, y por tanto, como uno más de los matrimonios de carácter estratégico en el marco territorial de la configuración de la dominación macedonia,¹⁹ lo cierto es que la reacción de Alejandro ante el mismo resulta sorprendente, y es ésta de hecho la que dota de valor el enlace, pues otros muchos como éste en la vida de Filipo reciben una menor atención en las fuentes.

Efectivamente, durante la boda se produjo un conflicto entre Alejandro, Átalo y Filipo, que nos transmite sobre todo Plutarco:

“Átalo, que era tío de Cleopatra, borracho después del banquete, exhortó a los macedonios a que pidieran a los dioses que naciera de Filipo y Cleopatra un sucesor legítimo del reino. En esto Alejandro, encolerizado, le dijo: «Necio, ¿es que a mí me tienes por bastardo?», y acto seguido le lanzó una copa a la cabeza. Filipo se levantó desenvainando la espada contra su hijo, pero por fortuna para ambos el vino y su propia cólera le hicieron resbalar y caerse. Alejandro le increpó diciendo: «Amigos, ahí tenéis al hombre que se disponía a pasar de Europa al Asia: pasando de un lecho a otro ha acabado por los suelos»”.²⁰

El posterior exilio de Alejandro y su madre Olimpiade resulta absolutamente desmedido en tanto que reacción, si tenemos en cuenta que con anterioridad Filipo habría convenido diversos matrimonios sin que ello hubiese incendiado las iras de su hijo o, más importante, de Olimpiade.²¹ Por tanto, hay algo en la alianza matrimonial con Cleopatra Eurídice y Átalo diferente de las otras alianzas de Filipo, que debió ser causa del malestar de Alejandro.

En este sentido, vale la pena introducirnos en la lógica interna de la narración de Plutarco, puesto que justo tras este episodio se nos explica la intención de Filipo de convenir un matrimonio entre su hijo Arrideo y la familia real de Caria, por medio de gestiones diplomáticas con Pixódaro.²² En primer lugar, el episodio de Pixódaro está relacionado con la búsqueda de esposa para Arrideo. En segundo lugar, la intrusión de Alejandro en la gestión del matrimonio provoca en Filipo una profunda ira. Esta ira, no obstante, contrasta con las recomendaciones a Alejandro, muy poco después, muerto ya Filipo, de tomar esposa antes de iniciar la campaña asiática. Ello nos lleva a entender que Alejandro estaría perfectamente habilitado por edad y situación personal para buscar esposa, y por tanto, la reacción negativa

¹⁶ Athen. 557d, 560c; D.S. 16, 93, 9; Plu. *Alex.* 9, 4; Arr. *An.* 3, 6, 5; Just. 9, 5, 8-9. Carney 2000, 71-75.

¹⁷ El magnífico trabajo de Baynham 1998 analiza los pormenores de esta cuestión. Asimismo, vid. Zaragoza (2016: 178-179).

¹⁸ Plu. *Alex.* 10, 5: “La disputa más sonada la provocó Átalo en la boda de Cleopatra, muchacha a la que desposaba Filipo, enamorado de ella pese a la corta edad de la chiquilla (*parthenos*)”.

¹⁹ Zaragoza Serrano (2016, *passim*).

²⁰ Plu. *Alex.* 7, 11.

²¹ Una interpretación alegórica de este episodio ha sido planteada por Molina Marín (2016).

²² Plu. *Alex.* 10, 1-4.

de Filipo a la intrusión de Alejandro en la negociación matrimonial con Pixódaro sólo puede deberse a la existencia de un plan previo de Filipo en todo ello.²³ Hasta cierto punto, si Filipo estaba acordando el matrimonio de Filipo Arrideo, y habría formalizado también el de su sobrino Amintas con Cinane. Frente a estos enlaces del resto de los varones de la familia Argéada con capacidad para suceder a Filipo, resulta pertinente plantearse por qué éste no habría iniciado también gestiones matrimoniales para Alejandro.

Sorprende, de hecho, el protagonismo de Filotas, hijo de Parmenión, en el desarrollo del episodio de Pixódaro. Plutarco afirma:

“Filipo, enterándose del asunto [la injerencia de Alejandro ante Pixódaro], tomó consigo a uno de los amigos íntimos de Alejandro, Filotas el hijo de Parmenión, y entrando en la habitación de su hijo lo increpó e injurió con severidad y amargura, diciendo que era innoble e indigno de la posición que disfrutaba querer convertirse en el yerno de un cario, esclavo por demás de un rey bárbaro”.²⁴

Filotas estaba casado con una hija de Átalo, probable prima de Cleopatra Eurídice. Ello ha sido a menudo interpretado como un elemento más de las relaciones y alianzas de la aristocracia macedonia, y en especial de la dependencia de Filipo de la prosperidad de estas relaciones con la corona para la aprobación y desarrollo de sus planes. No obstante, el texto parece indicar, de una parte, una posible intención de Filipo de hacer entender a Alejandro que su destino matrimonial es superior al de un enlace con un bárbaro, y quizás también, por la presencia de Filotas, de las oportunidades que otro tipo de enlace podrían tener para Alejandro. Nuestra propuesta, de hecho, no es otra que la de comprender el enlace entre Cleopatra Eurídice y Filipo como un paso previo a la cesión de ésta a Alejandro, como hemos visto en los ejemplos anteriores, del cual el de Seleuco y Antíoco es quizás el más elocuente. Las implicaciones de ello serían diversas. En primer lugar, ello explicaría hasta cierto punto la implicación de Olímpade en el conflicto entre Alejandro y Filipo por motivo del matrimonio. Sabemos, de hecho, que Olímpade no habría reaccionado negativamente a otros matrimonios, y sin embargo sí a éste.

Asimismo, conocemos de las preocupaciones de los progenitores de Alejandro por su vida sexual y marital. A las recomendaciones de Antípatro y Parmenión a buscar mujer en Macedonia antes de la campaña,²⁵ podemos sumar el episodio de la iniciación sexual de Alejandro por parte de la cortesana Campaspe (o Pancaste) de Larisa,²⁶ todo ello por mediación de Olímpade.²⁷ Sorprende por tanto que la

²³ Sobre el *affair* Pixódaro, vid. Heckel 2006, 223-224. Asimismo, Greenwalt (1988), Le Bohec (1993) y Ruzicka (2010), con bibliografía.

²⁴ Plu. *Alex.* 10, 3.

²⁵ D. S. 17.16.2. Sobre esta cuestión, vid. Baynham (1998).

²⁶ Ael. *VH* 12.34; Plin. *NH* 35.10, 36.12; Lucian, *Imag.* 7; Athen. 13.591.

²⁷ Athen. 435a. Cf. Ogden (2017: 243-244).

política matrimonial de alianzas territoriales establecida por Filipo no haya tenido continuidad en Alejandro,²⁸ al menos hasta el momento en que la victoria en la campaña asiática parece haber quedado asegurada. Si miramos atrás, sin embargo, y validamos la existencia de ciertos mecanismos de transmisión de mujeres entre padres e hijos en la monarquía macedonia como mecanismo de consumación de la sucesión y de protección contra posibles conflictos dinásticos, podríamos comparar el caso de Antíoco y Alejandro, y aceptar que el matrimonio de Filipo con Cleopatra Eurídice, provechoso para Filipo en relación con la campaña asiática, es quizás también una propuesta de matrimonio para Alejandro. Lo difícil de valorar es sin embargo la reacción de éste: o bien no comprende la auténtica intención de Filipo, o bien no acepta la alianza con Átalo y la aristocracia macedonia. Ciertamente, el episodio del brindis de Átalo en el simposio de la discusión entre Filipo y Alejandro,²⁹ creemos, puede ayudarnos a esclarecer en cierto modo esta cuestión. En primer lugar, es posible que el mismo Átalo, entendiendo desde un principio que el principal receptor de la alianza matrimonial no es Filipo sino Alejandro, plantee un brindis por la seguridad sucesoria resultante del enlace, en tanto que éste garantizaría a la posible muerte de Filipo (en una campaña tan arriesgada como la asiática). En segundo lugar, es obvio que la magnífica situación política obtenida por el enlace concedía a Átalo y los suyos una gran autoridad en el entorno de la corte que quizás Alejandro no estaba dispuesto a tolerar.³⁰ En cualquier caso, Átalo aparece como un enemigo capital de Alejandro, no sólo a causa de las exageradas palabras de Curcio,³¹ sino sobre todo con motivo de la orden de Alejandro, en la fase más temprana de su reinado, de asesinarle pese a encontrarse a cargo de la avanzadilla de tropas macedonias destacadas ya en Asia Menor desde 336, justo tras el exilio de Ptolomeo, Harpalo, Erígio, Laomedonte y Nearco.³²

Ciertamente, el brindis, la discusión y el posterior exilio de algunos hombres muy cercanos a Alejandro por Filipo, así como el periplo de Alejandro a Épiro primero e Iliria después merecen una atención detallada, aunque se escapa de las

²⁸ Vid. Zaragoza (2016).

²⁹ Plut. *Alex.* 9, 7-10; Ath 13, 557d; cf. Just. 9, 7, 3-4.

³⁰ La vía sucesoria daba gran importancia a la vía avuncular, pues en Macedonia los regentes suelen ser los tíos del rey. Por otra parte, en relación con la aristocracia macedonia, la política de Alejandro con la ésta fue, a partir del 331, de centralización del poder y refuerzo de la autoridad regia mediante reformas que menguaban el poder de la nobleza en favor del rey.

³¹ Curt. 8.8.7; Asimismo, otros ejemplos parecen deducirse de D. S. 17.2.3; Curt. 6.9.17. Por otra parte, vid. Heckel (2006: 62).

³² Heckel (2006: 4) fecha el inicio de esta campaña en primavera de 336.

intenciones de este breve ensayo.³³ Pese a ello, parece patente que el conflicto entre Átalo y Alejandro tiene motivaciones políticas más que puramente matrimoniales,³⁴ si nos atenemos al exilio de los amigos de Alejandro y a la preeminencia de Átalo tanto en el inicio de la campaña por Filipo en Asia como en la premura de Alejandro por eliminarlo. En cualquier caso, el conflicto entre Filipo y Alejandro por el matrimonio con Cleopatra parece responder a las tensiones crecientes en el seno de la corte Argéada en 336. Es muy probable que la invitación sucesoria que suponía para Alejandro el matrimonio de Filipo con Cleopatra (pese al alto precio de la preeminencia que ello concedía a Átalo) tuviese como objetivo eliminar buena parte de estas crecientes tensiones, y sobre todo, garantizar la continuidad de la dinastía y facilitar la alianza de Alejandro con la aristocracia macedonia.

BIBLIOGRAFÍA

- AGER, S. (2005), "Familiarity breeds. Incest and the Ptolemaic Egypt", *JHS*, 125, 1-35.
- AGER, S. (2006), "The Power of Excess: Royal incest and the Ptolemaic Dynasty", *Anthropologica*, 48(2), 165-186.
- ANTELA-BERNÁRDEZ, B. (2012), "Philip and Pausanias. A Deadly Love in Macedonian Politics", *CQ*, 62(2), 459-461.
- BAYNHAM, E. (1998), "Why Didn't Alexander Marry before Leaving Macedonia? Observations on Factional Politics at Alexander's Court in 336-334 B.C.", *RhM*, 141, 141-52.
- BERGUA CAVERO, J. (trad.) (2007), "Alejandro-César", en *Plutarco. Vidas Paralelas VI*, J. Bergua Cavero, S. Bueno Morillo, J. M. Guzmán Hermida (eds.), Madrid, Gredos, 24-125.
- CARNEY, E. (2000), *Women and Monarchy in Macedonia*, Norman, OK, University of Oklahoma Press.
- EDSON, C. F. (1937), "A Study of the Evidence in Regard to the Mother of Philip V", *HSCP* 48, 127-80.
- GREEN, P. 1990, *Alexander to Actium*. Berkeley-Los Ángeles, University of California Press.
- GREENWALT, W. S. (1988), "The marriageability age at the Argead court: 360-317 B.C.", *CW* 82, 93-7.
- HECKEL, W. 2006, *Who's who in the Age of Alexander the Great. Prosopography of Alexander's Empire*, Oxford, Oxford University Press.

³³ Y que han sido analizados recientemente tanto por Howe (2015) como por Molina Marín (2016), con planteamientos diferentes.

³⁴ Sobre la relación entre Átalo y la muerte de Filipo, vid. Antela-Bernárdez (2012); Heckel, Howe y Müller (2017), con una completísima revisión de los detalles, y exhaustividad bibliográfica.

- HECKEL, W., HOWE, T., Y MÜLLER, S. (2017), "The govern of the bride, the bridegroom, and the bride", en *Ancient Historiography on War and Empire*, T. Howe, S. Müller y R. Stoneman (eds.), Oxford, Oxbow Books, 92-124.
- HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, D. (trad.) (2009), "Demetrio-Antonio", en *Plutarco: Vidas Paralelas VII*, D. Hernández de la Fuente, J. M. Guzmán Hermida, J. Cano Cuenca (trads.), Madrid, Gredos, 8-247.
- HOWE, T. (2015), "Cleopatra-Eurydice, Olympias, and a 'Weak' Alexander", en *East and West in the World of Alexander the Great. Essays in Honour of Brian Bosworth*, P. Wheatley y E. Baynham (eds.), Oxford, Oxford University Press, 133-146.
- LE BOHEC, S. (1993), "Remarques sur l'âge de la majorité chez les rois de Macédoine", *Ancient Macedonia* 5, 779-88.
- MOLINA MARÍN, A. I. (2016), "The Kings of Macedonia and the Crossing of the Hellespont", en F. J. Gómez Espelósín, B. Antela-Bernárdez (eds.), *El imperio de Alejandro. Aspectos geográficos e historiográficos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 45-68.
- MOLINA MARÍN, A. I. (2018), "Reina y madre. Eurídice I y la concepción clásica del poder en Macedonia", en *Placer y Dolor. Las mujeres en la Antigüedad*, B. Antela-Bernárdez, C. Zaragoza, A. Guimerà (eds.), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 75-91.
- MIRÓN PÉREZ, M. D. (2000), "Transmitters and Representatives of Power: Royal Women in Ancient Macedonia", *AncSoc.* 30, 35-52.
- OGDEN, D. (1999), *Polygamy, Prostitutes, and Death. The Hellenistic Dynasties*, London, Duckworth.
- OGDEN, D. (2011), *Alexander the Great: Myth, Genesis and Sexuality*, Exeter, Exeter University Press.
- OGDEN, D. (2017), *The Legend of Seleucus*, Cambridge, Cambridge University Press.
- PSOMA, S. (2012), "Innovation or tradition? Succession to the kingship in Temenid Macedonia", *Tekmeria* 11, 73-87.
- RUZICKA, S. (2010), "The 'Pixodarus affair' Reconsidered Again", en *Philip II and Alexander the Great. Father and Son, lives and Afterlives*, E. Carney, D. Ogden (eds.), Oxford, Oxford University Press, 3-11.
- ZARAGOZÀ, C. (2016), "Territorio, geografía y política matrimonial de Filipo II y Alejandro", en *El imperio de Alejandro. Aspectos geográficos e historiográficos*, F. J. Gómez Espelósín, B. Antela-Bernárdez (eds.), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 169-189.